

Voz del Papa
¿Sabemos escuchar?
José Martínez Colín

1) Para saber

El Papa Francisco abrió este miércoles 3 de octubre la XV Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos para reflexionar sobre los jóvenes, la fe y el discernimiento vocacional. En su discurso inicial subrayó la importancia de saber escuchar. Evitando el peligro que impide escuchar como son los prejuicios que requerimos desechar.

Los prejuicios afectan la relación entre jóvenes y adultos, dice el Papa. Pues los adultos están tentados a ver a los jóvenes como inexpertos e infravalorarlos. Por su parte, los jóvenes están tentados a no escuchar a los adultos por ser viejos, trastos antiguos, pesados y aburridos, olvidando que es una tontería comenzar siempre de cero como si la vida comenzara solo con cada uno de ellos.

2) Para pensar

Se cuenta que cuando San Francisco de Asís, siendo un joven, le ayudaba a su padre en su establecimiento de teles finas, un mendigo harapiento le pidió una limosna por "el amor de Dios". Francisco lo corrió del lugar.

Pero la voz de su conciencia le reclamaba: "Y si ese hombre te lo hubiese pedido, no por amor de Dios, sino por un condesa o un barón, ¿no le habrías atendido?". Francisco se arrepiente, deja a los clientes y sale corriendo a la calle buscando al mendigo. Lo encuentra y le llena las manos de monedas de plata. A partir de entonces, Francisco promete que jamás dejará de atender a quien le pida algo por el amor de Dios. Francisco escuchó la voz de Dios en su interior y supo responder. Luego oír su llamada y dejará todo para seguir a Jesús.

Pensemos si sabemos escuchar el llamado que Dios nos hace en medio de nuestras actividades.

3) Para vivir

Una manera de facilitarnos escuchar la voz de Dios es cuando oramos. Y este mes mariano de octubre, el santo Padre ha invitado a los fieles de todo el mundo a rezar el Rosario todos los días del mes, pidiendo la intercesión de la Virgen María y San Miguel Arcángel para que protejan la Iglesia del demonio en estos tiempos de crisis.

El Papa dijo que el rosario es el "arma" contra el demonio y que solo con la oración se le puede derrotar. Pidió que acompañemos este rezo con dos oraciones. Una es la oración "Sub Tuum Praesidium", que es la siguiente: "Bajo tu amparo nos acogemos, santa Madre de Dios; no deseches las súplicas que te dirigimos en nuestras necesidades, antes bien, líbranos de todo peligro, ¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita!".

La otra oración que pide rezar el Santo Padre al finalizar cada Rosario, es la de San Miguel Arcángel creada por el Papa León XIII que dice así: "San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha. Sé nuestro amparo contra la perversidad y acechanzas del demonio. Que Dios manifieste sobre él su poder, es nuestra humilde súplica. Y tú, oh Príncipe de la Milicia Celestial, con el poder que Dios te ha conferido, arroja al infierno a Satanás, y a los demás espíritus malignos que vagan por el mundo para la perdición de las almas. Amén".

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero (UNAM) y Doctor en Filosofía (Universidad de Navarra)
(articulosdog@gmail.com)